

RETRATO DE M. BERTIN, por J. A. D. Ingres (1780-1867) (Museo del Louvre)

La obra del gran pintor francés Ingres, discutida por sus contemporáneos, ha recibido al fin consagración universal. Fué fundador de la escuela clásica, distinguiéndose entre los alumnos de David. La más ventajosa característica de Ingres fué la nitidez y firmeza de sus trazos. Tenía como máxima la siguiente frase:—"El dibujo es la probidad del arte."—Quizás de allí

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA
Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO IV

GUAYAQUIL (ECUADOR), 21 DE JULIO DE 1934

Nº 164



Foto SANTOS.

OLGA LOOR

No es la reina de Andalucía; no es la más linda madrina de una verbena sevillana ni una gentil hada de los jardines de Granada; no es la hechicera Carmen de la ópera inmortal ni la adorable gitana del poema cervantino. Esta preciosa muchacha de terciado mantón de Manila y guitarra al brazo, es todo eso y algo más; pues a su gracia española y su salero flamenco une el fuego del sol ecuatoriano y el encanto seductor de la hija del trópico.



SRA. DOLORES MENDIZABAL DE ARGUELLES, distinguida dama que goza de muy alta estimación en los mejores círculos sociales de la capital de Cuba.



DESMANTELANDO UN SUBMARINO EN EL TAMESIS: el submarino L de la flota británica, fué recientemente desmantelado en el astillero de Ward donde se retiraron todas las piezas aprovechables de la antigua estructura.



UNA BELLEZA TIPICA AMERICANA: Loretta Dennison, de los Ziegfeld Follies, es una de las muchachas más admiradas en ese conjunto teatral para cuya formación el requisito principal es el de la belleza.



LA CAPITAL DE NICARAGUA a vista de pájaro: a orillas del lago de su nombre se extiende la ciudad de Managua, que en los últimos años ha sido objeto de muchas y muy importantes mejoras.



LA SRITA. OLGA VIOLETA LUNA, de Guatemala, en quien concurren los atractivos de la juventud, de la simpatía y de la gentileza.

PAGINA EDITORIAL

HOMENAJE EN CUENCA AL HISTORICO VUELO DEL TELEGRAFO I

COMENTARIOS

MANES DE SANDINO

Un teosofista diría que el alma del General Sandino está desde las sombras rehaciendo por influjo astral a su heroico ejército. Dos mil hombres han formado ya filas entre los riscos de las Segovias, para salir a pelear contra las fuerzas del asesino General Somoza. En su impetuoso vengador, aspiran a derrocar al gobierno cómplice del doctor Sacasa. I anhelan también barrer a los beduinos de las empresas yanquis.

¡Sandino, el inmenso! Sólo en una emboscada artera, en mitad de una calle iluminada, artificiosa y mujeril, pudieron arrebatarse su vida, los criminales sicarios, que fueron cobardes para ir a enfrentarse en los campos de batalla. Pero ya Sandino, la sombra de Sandino, gigantesca en su gloria, poderosa en su idea, va a dirigir sus huestes en cruzada de retaliación, de escarmiento, de limpieza lustral. Ya Sandino, inmortal, hace fulgir su espada jupiteriana, para abatir a los traidores y que su pueblo se libere en la expiación del crimen abominable.

Es hermosa la nueva gesta emancipadora que emerge desde el fondo de las montañas de Occidental. El jefe es Sandino, se cumplen las órdenes que dió en vida, se sigue estrictamente su plan bélico, se marcha tras su bandera y se muere bajo su enseña. Sus capitanes no quieren tener nombre; sino ser sólo los ejecutores implacables del pensamiento sandinista. I, así, con un sentimiento de noble fanatismo, obedientes a una voz extrahumana, ceñidos a una disciplina inmutable, se lanzan dos mil leones a una guerra sin cuartel, que hará morder el polvo a los sayones del General Somoza.

MONARQUISMO INTESTINAL

En Rumania, donde reina el marido de Madame Lupescu, se ha tomado una curiosa medida en defensa de la soberanía nacional. Se ha prohibido la introducción por las aduanas del país del conocido purgante Francisco José.

Aquel laxativo y lanzativo, que tiene por marca el rostro patillado del viejo emperador de Austria, perjudicaba a la tranquilidad de Carol, talvez más que la bella Lupescu. Según un informe oficial, servía el purgante para devolver el prestigio de los Habsburgo.

No comprendemos cómo esa medicina expelente pueda, entre retortijones y explosiones, ameritar a aquella familia que, precisamente, padecía por herencia de estreñimiento crónico. Pero los políticos vieron que sus efectos ejercían una influencia monárquica. I juzgaron necesario impedir que, tomado con naranja, sirva de propaganda a los archiducos y más herederos de la casa de Austria.

Ahora, con el decreto de Carol, han purgado al purgante, expeliéndolo fuera de las fronteras rumanas. I van a quedar los mandatarios con el vientre aliviado. ¿Qué tal si nosotros prohibiéramos el uso de la ropa blanca? Porque ocurre que blanco y albo son sinónimos; y una camisa alba puede ser propaganda del Coronel Larrea. Quien sabe si en eso reside el secreto de la popularidad del joven militar; y no se han dado cuenta nuestros políticos.

ODIO AL AMOR

¿Sabe usted, lector, quién es Arimán? Por sí lo ignora, le diré que es un genio malfélico de los viejos mitos, que vive en lucha

contra Ormuz, dios del amor. Defiende Ormuz a la verdad desnuda y la pasión sin velos, en tanto el sombrío Arimán se envuelve en los prejuicios, las gazarías, las hipócritas castidades y las estériles negaciones.

Arimán se encuentra redivivo en nuestra ilustre urbe guayaquileña. Viste Arimán uniforme blanco y agita una fusta en su

mano. En los parques, a la caída de la tarde, cuando sentimentales parejas se juntan en los bancos a cantarse madrigales y decirse adorables tonterías, Arimán aparece, adusto el ceño y el fuste en alto. En los cines, entre 7 y 8 de la noche, en circunstancias en que El y Ella, en un rincón oscuro, se dedican a profanos estudios; talvez El de anatomía y

Ella de astronomía, surge la figura cansina y esmirriada de Arimán, linterna a la mano, cortándoles en seco su interesante plática. En esos autos que ruedan despacio, llevando a las parejas con rumbo al reino de Citeres, se rompen las ilusiones como pompas de jabón al ver a Arimán dando el alto como un Júpiter Tonante. I, por allí, en barrios perdidos, cuando dos botas de hule de 40, en compañía de unos zapatitos de 32 con hebilla y tacon alto, llegan hasta el umbral de un zaguán cualquiera, salen los deslustrados botines de Arimán, y rataplán rataplán, los obliga a aquéllos que volteen las punteras y regresen por donde vinieron.

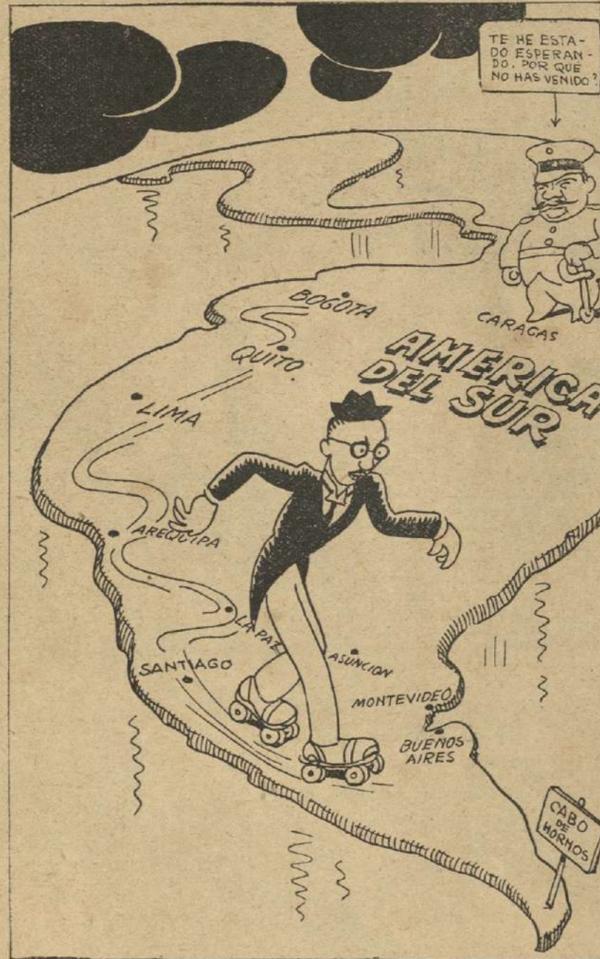
¿Conocen ustedes a Arimán? Es comandante, se enorgullece de sus ideas radicales y le gusta rumiar el pasado histórico. Pero no se admiren de que diga que es radical. Cualquiera creería que Arimán es un conservador de macha y martillo, pegado a las tradiciones de la crinolina y el velo entero. Como un fraile trapense, odia al amor y lo persigue con saña. Sin embargo, ingenuamente, se cree liberal. Si al Rey de Francia se le ocurriera ponerle la liga a una dama de ogaño, Arimán lo lleva a la comisaría y le planta una multa. ¿Por qué será así? No hay que ser mal pensados; pues no es que deteste a las mujeres. Arimán sufre sólo de error en la interpretación del concepto moral y el mandato legal. Nada más que eso. Pero, por ese motivo, tiene aviados a El y Ella. I está perjudicando a la patria, con una notable disminución de la natalidad.

LA COMPANIA CANDINI

El gobierno le ha dado subvención al grupo de artistas que encabeza la Sra. Candini, de fama legendaria. No podemos negar el mérito de dicha actriz; pues desde nuestra más tierna infancia hemos oído sonar su nombre como una eminencia. Pero nos admira que se le haya dado dinero, pasajes, cuatro carros para el equipaje, teatro, programas, etc. I a la Compañía Nacional de Alta Comedia le dijo el doctor Montalvo que no había un centavo para ayudarles a su jira cultural. Porque, el cuadro de Barahona y la Gonzembach daban obras de verdadero arte y no truculencias musicales. I era formado por artistas de alma, en lugar de gente reclutada en barrios bajos. En cambio, la Candini ha venido a formar aquí su tруппée a la soga. Pero, así somos nosotros. La Candini y sus mujeres exhiben las piernas. I los nacionales muestran el alma. He allí la diferencia. Además, la Candini va al Teatro Bolívar, y la Nacional vino al Edén. Y en esto está la miga.

LA ACTUALIDAD EN MONOS CORAZONADA

V. JAIME SALINAS.



No sigo, porque... me puedo salir del mapa.

CULTO AL LIBERTADOR

Después de tres días conmemoran las naciones bolivarianas el aniversario del natalicio del padre de la patria. Todos los años, en esa fecha excelsa, el alma americana se postra reverente ante el altar de sus ideales cívicos, para rendir homenaje a la memoria del héroe máximo. I el recuerdo de Bolívar surge esplendoroso, envuelto en el manto de la aurora y de pie sobre las altas cumbres andinas, como él soñara ver a Cronos en su delirio del Chimborazo.

Antes que el golpe de la charanga musical; antes que el discurso de huecas frases; antes que el paso de parada de las representaciones oficiales, deberían los pueblos patriotas hacerse una sencilla, pero sincera, pregunta: ¿Somos dignos del Libertador?

No sabemos qué podría responder Venezuela. No nos imaginamos qué se contestaría Panamá. Ni qué se dirían la Bolivia del Chaco, el Perú civilista, la Colombia del Catumbó. En cuanto al Ecuador, es triste pensar que no podemos decir: ¡Sí! Nuestras realidades no aceptan la más ligera revisión frente al ideario bolivariano. Hemos salvado las libertades de conciencia y acción en su aspecto abstracto; pero la verdad es que el ciudadano está sujeto en espíritu y materia al tutelaje económico, ya de un imperialismo extranjero, ya de una plutocracia criolla.

Sin independencia económica no hay democracia ni libre albedrío ni bienestar ni progreso. La pobreza provoca una sorda y mezquina lucha de país a país y de

región a región. I nuestras naciones crecen sin valoración de sus destinos ni fuerza para conquistar el porvenir. ¿Qué pensaría de nosotros el Libertador si resucitara? ¿Qué dirían nuestros abuelos al ver la abulia, la indiferencia, la pequeñez, la cobardía, el rutinismo de los hijos de sus hijos?

Honremos a Bolívar edificando nuestra vida en sus enseñanzas; poniendo el brazo en el arado y los ojos en el libro, como él lo pidió; sacrificándonos en dignidad y huyendo de la concupiscencia. Menguada libertad la que nos dió, si ella ha de servir para el abuso, el atropello, la explotación, el dolo. Seamos bolivarianos de corazón, poniendo a la patria en la altura que él anheló. Sólo así nos será un sarcasmo rendir honor a su memoria.



Un acto de trascendencia nacional fue el homenaje realizado en la ciudad de Cuenca en recuerdo del histórico vuelo del avión "TELEGRAFO I", regalado al Estado por el señor don José Abel Castillo, en nombre del diario EL TELEGRAFO, decano de la prensa nacional, y pilotado en su primer raid interprovincial, a través de los Andes, por el intrépido as de la aviación italiana señor Capitán Elia Liut. Catorce años después, como principal número del programa conmemorativo, figuró un vuelo de los aviones P 3 y P 4, pilotados por los valerosos aviadores ecuatorianos señores Mayor Cosme Renella y Mayor Luis Mantilla. En el presente cuadro aparece una serie de instantáneas de este hermoso vuelo, tomadas especialmente para SEMANA GRAFICA en el aeródromo cuencano "Mariscal Lamar". De izquierda a derecha,

en filas sucesivas: (1) Los aviadores Mayor Cosme Renella, su hijo Teniente Ernesto Renella y Mayor Luis Mantilla, al saltar de los aviones. (2) Grupo ante el hangar, formado por: José Rafael Racines, corresponsal de EL TELEGRAFO; Piloto norte-americano Mr. Jones; Mayor Guillermo Fréile; don Abel Romeo Castillo, director de EL TELEGRAFO; Coronel Alcides Pesantes, inspector general del Ejército; Coronel Alberto Carlos Romero, ministro de la guerra; Mayor Pedro P. Traversari Salazar; Capitán Samuel Reyes; niño Jaime Portilla; Capitán Francisco Portilla, representante de la casa Waco. (3) El eminente orador doctor Luis Cordero Dávila, saluda a los aviadores con un hermoso discurso en el momento de su feliz arribo. (4) El Mayor Cosme Renella desciende de su avión. (5) Uno de los aviones en pleno vuelo so-

bre la ciudad de Cuenca. (6) El aviador Mayor Mantilla y su acompañante el Alférez Valdivieso en el instante de su aterrizaje. (7) Los aviones P 3 y P 4 al salir al campo para partir en vuelo de regreso a Quito. (8) El teniente Ernesto Renella sonríe en la cabina del avión P 3, pilotado por su padre. (9) El avión P 3 muestra su gallarda silueta. (10) El avión P 4, pilotado por el Mayor Luis Mantilla y llevando como navegante al Alférez Valdivieso. (11) El avión P 3, con los aviadores Renella, al tomar el campo en el raid a Cuenca. (12) El Gobernador del Azuay, doctor Honorio Vega L., da en elocuentes palabras la bienvenida a los aviadores. (13) El avión de Renella sale de las nubes en el cielo de Cuenca. (14) El Jefe de zona, coronel Carlos Matías Elizalde, recibe al aviador Mayor Renella en el campo "Mariscal

Lamar". Este magistral raid por Renella y Mantilla ratificó sobre los espacios de la cordillera andina, el magno desarrollo de la aviación, vinculando el audaz vuelo del as italiano Elia Liut con el preciso vuelo de los pilotos ecuatorianos. Cuenca alborozada recibió en multitudinario comicio a Renella y Mantilla, como 14 años antes había acogido a Elia Liut; y, presente éste en el homenaje, abrazó a los tres en una sola esplendorosa demostración de afecto, admiración y simpatía.

La ruta aérea marca un seguro sendero por el cual el pueblo azuayo marchará a la conquista de su porvenir, y de allí, el júbilo extraordinario de esta significativa fiesta, como en términos elocuentes lo expresaron los doctores Vega y Cordero, en la recepción que las gráficas testimonian.

EL HOMBRE QUE PAGABA

Por OCTAVUS ROY COHEN



La mujer dijo:
—Mi esposo se halla en una situación muy difícil.
El hombre, dura la mirada, confesó.

—Es una noticia que me alegra.

Con un ademán de desesperación, la mujer hizo tintinear sus pulseras. Su voz fue agonizante:

—Es una situación gravísima... Ha robado... Ha robado dinero a Hod Caraway.

—Admirable!—comentó el hombre encarándole apenas las cejas. En el mundo hay únicamente dos hombres a quienes odio. Uno de ellos es su esposo, señora; el otro, Hod Caraway.

Hizo una pausa para encender un cigarrillo, y agregó:

—Espero que su esposo haya gastado ese dinero y que no podrá restituirlo.

—Si: hasta el último centavo—asintió la mujer con un movimiento de cabeza.

—Tanto mejor. Hod Caraway estará furioso. Un hombre tacaño como él...

—No quiere admitir disculpas ni esperar. Si mañana no recibe el dinero, hará arrestar a mi esposo.

Una sonrisa sardónica jugueteó en los labios del hombre. Detenido junto a la ventana, contemplaba el paisaje de pinos y azarceas. Luego, casi sin volver la cabeza, dijo a su visitante:

—Hod Caraway surge en estos momentos por la pérdida de su dinero. John Farrel surge, también, pensando en la cárcel... Esto es para mí una doble satisfacción.

La señora tuvo un gesto de desolación. Se había puesto su mejor vestido para ver a aquel hombre; se había hermosado para hablar a los sentidos de aquel hombre; se mostraba humilde para hablar a la vanidad de aquel hombre.

Pero aquel hombre no se conmovía ante ninguna razón, no vacilaba ante ninguna súplica. Sin embargo, dos años antes, había sufrido lo indecible ante la imposibilidad de lograr el amor de la mujer que ahora lo visitaba.

La mujer prosiguió:

—Usted puede ayudar a mi esposo. Diga a Hod Caraway que no denuncie a John... Caraway lo respeta mucho a usted, le tiene miedo.

—Cierto—sonrió el hombre.—Una vez le prometí matarlo.

—Caraway hará lo que usted le pida... lo que usted le ordene. No me niegue esta ayuda, Jamieson.

—¿Cuánto robó su marido?—preguntó el hombre mirándola gravemente.

Los ojos color violeta parecían empañarse.

—Mucho... Una suma increíble.

—¿Qué hizo con el dinero?

—Me compré algunas cosas.

La mujer extendió el brazo, mostrando las pulseras y dos anillos con diamantes. El hombre dirigió apenas una mirada a las joyas.

—¿Cuándo estaría dispuesto a devolver el dinero?

—¿Devolverlo?... Oh, quizá sea imposible!... La mayor parte lo perdí en especulaciones de bolsa.

—John ha perdido siempre... menos cuando se trató de conquistarla a usted.

La mujer entornó los párpados, melancólica.

—La culpa fue mía... Ahora pienso que me equivoqué en la elección.

Se interrumpió en seguida, porque le pareció advertir que el hombre no la escuchaba.

La pregunta del hombre, formulada inmediatamente, le resultó inesperada y hostil.

—¿Y usted sabía, señora, que su esposo le compraba esas joyas con dinero proveniente de un robo? El sueldo de John era reducido.

—Si, pero yo no entiendo de cálculos, Jamieson.

—Entiende lo suficiente para comprender que un empleado no puede adquirir joyas de esa calidad. Y sin embargo, aceptó las joyas.

—Mi actitud... no tiene nada que ver con la conducta de mi esposo...

La hermosa señora se acercó a Jamieson. Este sintió el perfume de aquel cuerpo elástico que por momentos se encorvaba como en una entrega; rápidos gestos de coquetería, dominados luego por un resto de orgullo.

—¿Y por qué, señora, he de ser yo quien ayude a su esposo?—preguntó el hombre, echando un poco hacia atrás la cabeza.

—Porque, si usted no lo ayuda, mi esposo iría a la cárcel; y yo... ¿yo no sé qué sería de mí! ¡Todos me señalarían como la esposa de un estafador.

—Y su situación le aflige más que la de su esposo, ¿verdad, Elena?

—Supongamos que así fuese—exclamó la mujer en un ímpetu de soberbia.—¿Qué se me podría reprochar... John ha sido un atollado... No hay motivo para que contribuya a pagar su culpa.

—¿Piensa usted conservar esos brazaletes y esos anillos?

La mujer dirigió al hombre una mirada de súplica:

—¿Estas joyas son mías!... Yo ignoraba la procedencia del dinero.

Pero su voz quebrada, tuvo un último asomo de rebelión:

—¿Por qué me interroga así? Sólo se trata de salvar a mi esposo y de salvar una situación social... Todas mis amigas se reirían de mí, Jamieson.

—Eso es. Pero nadie se reiría de su esposo. Tendrían lástima de él.

—Entonces... ¡hágalo por mí!

Los ojos de la mujer se encendieron en una mirada que era de promesa y de esperanza... Su voz tuvo un acento de intimación cuando repitió:

—Por mí.

El hombre la miró fijo, y articuló, pausadamente:

—Bien. Lo haré por usted. Pero no olvide que yo soy un hombre que cobra lo que le deben. Aguárdeme aquí... Dentro de cinco minutos estaré de regreso.

Con paso firme, el hombre salió.

La visitante lanzó un suspiro de alivio y acarició, voluptuosamente, las pulseras de oro.

Abrióse la puerta del despacho de Caraway. Jamieson entró resueltamente. Caraway se hallaba de pie, mortalmente pálido, junto a su mesa.

—Hace tiempo quería verte, Caraway—comenzó Jamieson.—Te dije que si alguna vez volvía a tu oficina era para matarte. Pero he modificado mis propósitos.

Caraway balbució:

—Me alegro... Has entrado en razón.

—No discutamos ese asunto—le interrumpió Jamieson.—Vengo por algo concreto... Quiero que destruyas todas las pruebas de la culpabilidad de John Farrel!...

Ahora mismo... Y redacta una carta declarando que Farrel ha merecido y merece tu entera confianza.

Caraway obedeció sin chistar. Cuando hubo entregado la carta a Jamieson, preguntó:

—Farrel no será encarcelado. Pero, ¿en qué queda lo nuestro?

—En nada—le repuso Jamieson. Estamos a mano. Yo no cobro las deudas dos veces. Adiós.

Jamieson se trasladó inmediatamente a su casa. Elena lo esperaba sin impaciencia; se había quitado el sombrero para lucir toda la belleza de sus cabellos; y recostada en un sofá, se mostraba provocativa, emanando un calor de voluptuosa intimidad.

El hombre apenas se dignó mirarla.

—Su esposo puede estar tranquilo ahora. En mi presencia han sido destruidas las pruebas de su delito. Aquí tiene una carta en que Caraway certifica la honorabilidad de John.

Los ojos de la mujer se dilataron luminosos. Guardó la carta en su bolso, y con un lento suspiro, articuló:

—Ahora estoy definitivamente convencida de que cometí un error casándome con John...

—¿De veras?...—inquirió él, en tono vago.

—Lo digo con toda sinceridad... Las mejillas de la hermosa señora tuvieron un leve, levisimo rubor.—He contraído con usted una deuda, Jamieson. Estoy... dispuesta a pagar.

Y entonces la voz del hombre, fría, seca, repuso.

—Usted no me debe nada, señor.

—Por mí.

Sigue a la página 16.



CABECITA.....

Especial para SEMANA GRAFICA.

A Piedad Velázquez, frivolamente.

Complicada cabecita ágil, indócil, bonita, de un prestigio mundanal: flor de miel, gota de vino vertida desde el divino cáliz de un cielo otoñal.

Coágulo de oro en la espesa lava de vieja tristeza que brota del pecho, hostil; bermeja flor de canela, como viva lentejuela, en la chaqueta de Abril.

Lírico copo de sol. Burbuja hecha de arrebol que electriza y envenena. Linterna clara y piadosa encendida en la medrosa complicidad de la Pena.

Cabecita que, en Kioto fueras un místico loto que un sol bermejo encapulla en tanto los shamisenes interpreten los vaivenes de un tardío vuelo de grulla.

Punto final de tí mismo suspendido en el abismo de tu belleza indescripta: ("rímel", "tangee", tango, rumba, "chesterfield", "coty", balumba del champán... ¡Oh, cabecita!)

Cascabel de Colombina que acompaña a la sordina un ritornelo de amor, cabecita de oro, inquieta, que mi emoción interpreta en ritmo, en astro y en flor...

¡Brunilda! ¡Freia! ¡Walkyria! Surgida como Helia Pyria de un pincel evanescente y que, al rito de Zoroastro, ardieras con lumbre de astro a-ris-to-té-li-ca-men-te...

Cabeza-Coquetería que, antes que en filosofía sueña en "tenis" y en "fox-trot" y cuya suave penumbra trágicamente deslumbra y hace llorar a Pierrot.

Cabecita de oro, inquieta, que mi emoción interpreta en ritmo, en astro y en flor: cabecita perfumada por Pablo Verlaine soñada entre un lírico temblor.

Joya de amor! ¡Cabecita! En cofre de malaquita te guarda ya la ilusión y, a conquistar el imperio de tu frívolo misterio se ha marchado el corazón...

César ANDRADE y CORDERO.

Para prevenir y curar el Paludismo:

QUINOPLASMINA

!El más eficaz de los antipalúdicos!



DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO CRITO DE LA MODA



Por Marie MAROT.

Especial para SEMANA GRAFICA

Este año, las modas para el otoño, que siempre resultan sumamente seductoras, parecen ser más atrayentes que nunca. Los nuevos accesorios que están haciendo su estreno, nos dan una idea del encanto y la elegancia que podemos esperar en los modelos para el próximo invierno. Se usará el terciopelo en variados diseños—liso, con vivos, listado, con hilos de oro y plata. Los colores más populares parece que serán el verde oscuro y el azul marino, con matices morados. Se usarán también los sombreros de terciopelo, algunos con una pluma o una cintita rizada en el pico superior. Para las mujeres pequeñas las gorras resultan muy apropiadas. El terciopelo fino está gozando de mucha popularidad. A la izquierda se ilustra un sombrero y una corbata de terciopelo-armiño que resulta muy elegante con traje y sombrero de terciopelo negro.

También se están empezando a usar cinturones anchos de terciopelo, como el del modelo arriba ilustrado, con hebillas de brillantes. Los zapatos igualmente, son de terciopelo negro, también con hebillas de brillantes.

COSAS UTILES

Cómo se limpian las alfombras
Las alfombras muy usadas recobran relativamente sus colores primitivos barriéndolas de vez en cuando con la escoba húmeda en agua de amoníaco.

Para dar al yeso la apariencia de mármol
Para dar a los objetos de yeso el bruído del mármol blanco, se hará disolver al calor en agua de lluvia o de río 25 gramos, de modo que se forme un agua de jabón muy ligera, para dar un baño a la figura que quiere pulirse, evitando sobre todo que haga espuma. Cuando el yeso haya embebido la humedad y esté bien seco, frótese suavemente con un lienzo fino, y quedará como mármol.

EL MAQUILLAJE

El maquillaje es un arte que muchas damas ignoran, por lo que no son capaces de dar a los encantos naturales de su rostro, la belleza y atracción que consiguen otras mujeres menos guapas.

Con frecuencia vemos una mujer con brillantes puntos de carmín en sus mejillas, rosado aquí, blanco allá, y líneas notables, especialmente a lo largo de las mandíbulas o en la parte de atrás de las mejillas, donde termina el carmín y comienza el polvo. También con frecuencia hay una línea entre el pómulos de la mejilla y el área bajo los ojos. Algunas veces vemos, líneas oscuras y pronunciadas en la conjunción de los labios, después de que éstos han sido pintados. Todas estas faltas se deben al descuido.

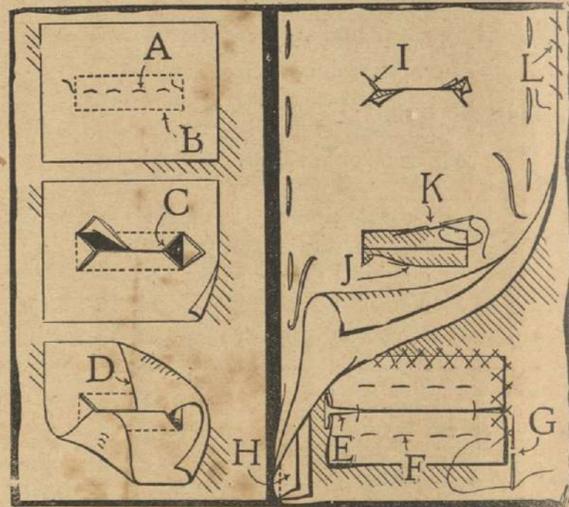
¡Hace una buena mezcla para que obtenga un efecto natural. Antes que nada asegúrese de que su rostro esté imaculadamente limpio. ¡Un artista no puede pintar sobre un lienzo sucio! Utilice su método y luego aplíquese la base de su maquillaje. A veces una crema suave o aceite, o una buena loción es satisfactoria para esta base. Humedézcase el rostro con agua fría después de aplicada la base, y enjúguese un poco con tisú, pero deje la tez ligeramente húmeda.

Ahora, haciendo uso de la punta de los primeros dedos de su mano derecha, aplíquese un poco de pasta de carmín sobre cada pómulos, en el centro, y con un movimiento circular, esparza y mezcle el carmín bien bajo cada ojo y por sus mejillas hasta las sienes. Tenga mucho cuidado de no esparcir el carmín demasiado abajo en sus mejillas o muy cerca de su nariz. Esto último especialmente le da una apariencia fea y desagradable. Mezcle el carmín hasta que no pueda ver dónde principia o termina el color y el espacio pintado adquiera un color delicado y natural.

Ahora tome una mota nueva o si no es nueva, que sea limpia, tome una generosa cantidad de polvo que haga juego con su tez. Principie abajo en su cuello y mandíbula inferior, y empóvese hacia arriba, dejando la nariz para lo último. Empóvese bien y luego tome un cepillo blando o una mota de algodón y quítese el polvo excesivo. Ahora tiene usted una piel de apariencia juvenil, fresca y rosagante. Una tez suave y tersa que sin duda es capaz de despertar la admiración de sus amigos y el anhelo de ser acariciada por su pretendiente, novio o marido...

Jacqueline HUNT.

OJALES DE UN ABRIGO



Los ojales de los nuevos abrigos son embonados con piezas de la misma tela. Este estilo de ojales que se hace frecuentemente en trajes, es de hechura un poco complicada en abrigos porque la prenda lleva refuerzos. Los ojales se hacen antes de reforzar el abrigo.

Se cortan las piezas de tela para embonar los ojales, una pulgada más larga que la longitud que va a tener el ojal ya terminado y de 2" de ancho. Se invierte la pieza sobre el derecho de la prenda exactamente en el punto donde va el ojal. Se hilvana por el centro con una línea de 1" de largo que va a tener el ojal, como se ve en A. Esta línea se encaja entre un pespunte del mismo largo del hilván y de 2" de profundidad, como en B. En seguida se abre el ojal recortando diagonalmente las esquinas como en C. La pieza del embonado se voltea hacia el interior por entre la abertura como en D. Se dobla

luego en el interior del abrigo, de manera que forme en los extremos del ojal un pequeño prensa invertido como en E. Se hilvana y se asienta con la plancha. Después de hecho esto se sujetan los bordes sueltos a la tela del abrigo, con puntadas cruzadas como en G, teniendo cuidado de que no pasen a otro lado. Terminados los ojales se cose el refuerzo del delantero del abrigo. Uno de los orillos se recorta para que quede más angosto que el otro como en H, se dobla y se hilvana como se ve en el grabado. Luego se rasgan los ojales en el refuerzo, exactamente sobre la abertura de los ojales del abrigo. Estas aberturas se rasgan diagonalmente, en las esquinas como se indica en I, se doblan luego los bordes como en J, y se cosen, con puntada corrida, como en K. El refuerzo del delantero del abrigo puede sujetarse a la prenda, como en L, con puntadas que no pasen al derecho de la prenda.



"Rojo y Negro" es el nombre dado a este traje de noche por su creador, un afamado modisto parisiense. Tanto el cinturón como las mangas están adornadas con cuentas de vidrio.



Chaqueta de lana color perla, sobre blusa y falda blancas. Completan el conjunto un sombrerito de dril, guantes de mosquetero y zapatos perforados, de lona.

Maureen O'Sullivan, la heroína de la película de Metro-Goldwyn-Mayer "Tarzan, el Hombre Mono" aparece aquí luciendo un original traje de verano, de tela lavable, que no tiene un solo botón.



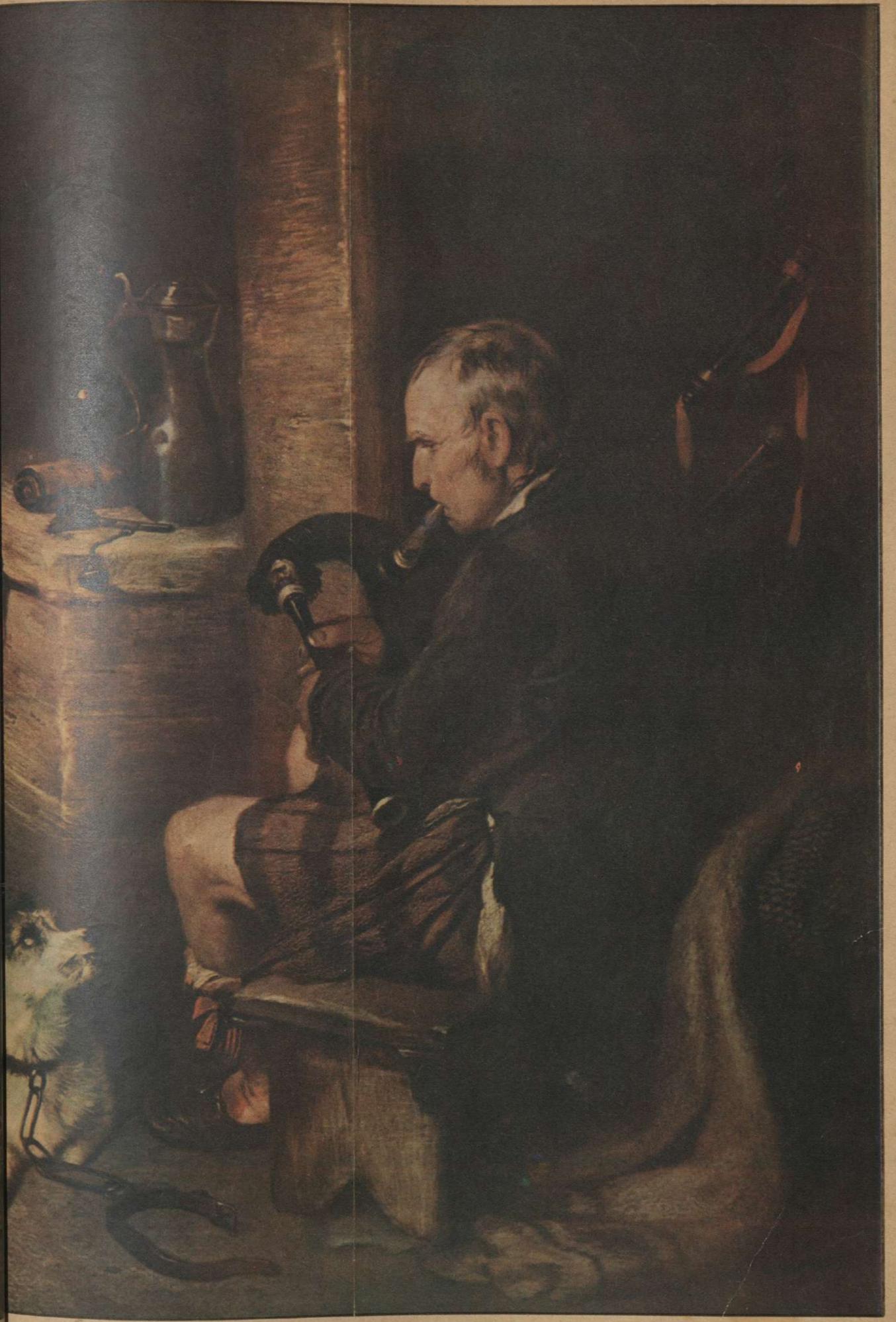
Dos broches, un collar y una pulsera de brillantes son los únicos adornos de este severo traje de noche en el que aparece la simpática actriz.



Este vaporoso traje de tarde, de crepé azul pálido, con mangas de muselina color gris, realza el encanto de la sonrisa de Maureen O'Sullivan que presenta estos cinco modelos.



Las melancólicas y estridentes armonías de la música escocesa, parecen entristecer al canino auditorio que manifiesta desde la temprana edad de 24 años. Su técnica se distingue por su inclinación al claroscuro, tanto como por



(Galería Nacional de Londres)
ambajes. Sir Edwin Landseer, eminente artista británico del siglo XIX especializó en escenas animales, mereciendo fama por su naturalidad. Toda su obra artística está en Inglaterra.



RANDOLPH SCOTT, DE LA PARAMOUNT, ha filmado recientemente varias películas para dicha empresa en las que se ha distinguido notablemente.



LA BUSQUEDA DEL ORO: en el famoso distrito minero de Mother Lode, California, se ha comenzado a trabajar nuevamente la antigua Mina Morgan, abandonada desde 1854, y que está dando grandes rendimientos.



PROPAGANDA DE LA NUEVA ALEMANIA: un yate tripulado por seis jóvenes alemanes al terminar una de sus etapas del viaje de treinta mil millas que emprendió para hacer propaganda a la Alemania de Hitler.



MURIEL EVANS, de la Metro-Goldwyn-Mayer, luce en esta fotografía la mayor parte de sus encantos, que le han conquistado muchos admiradores.



LA PRIMAVERA EN SUIZA: los días primaverales están llenos de poético encanto en Fiesch, bonita aldea de Valais, en la línea del ferrocarril Furka-Oberalp.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

SUPLICA DE ENFERMO



—Con que, ¿unas friegas de aguardiente?
—Sí, señor. Para curar ese dolor bastará unas friegas en la espalda.
—¿I, diga usted, doctor. ¿No sería igual que el aguardiente pasara entre pecho y espalda?

MELODRAMA



—Entré bruscamente; y los encontré infraganti. Entonces, dirigiéndome al infame seductor, le dije: ¡Uno de los dos está demás aquí!
—¿I qué te contestó?
—Yo no soy, exclamó.
—¿I qué hiciste?
—Pues... me marché.

DIAGNOSTICO



—¿Y, cuál es la causa de mi enfermedad, doctor?
—Pues... el alcohol.
—No bebo.
—Pues, el tabaco.
—No fumo.
—Pues, las mujeres.
—Soy misógeno.
—Pues... son cinco sucses, y hemos terminado.

AUTOMOVILISTICA



—¿Puedes llevarme a la velocidad de un kilómetro por hora?
—Tan despacio me cobrarían multa.
—Yo les explicaré a los agentes donde voy.
—¿I dónde va usted?
—A casa de mi suegra.



La señora de Uribe abrió la portezuela del automóvil y ya iba a ubicarse en él cuando, "puesto el pie en el estribo", el cuerpo inclinado, quedóse como quien se encuentra de improviso ante un cadáver. El mismo asombro que le hubiera causado el macabro espectáculo se reflejaba en su rostro. Muy poco duró su indecisión. Rápidamente recogió lo que ella consideró "el cuerpo del delito" y guardándolo en la cartera volvía a penetrar en su casa cuando se cruzó con su marido en la puerta de la calle.

—¿Has olvidado algo?— inquirió don Teófilo Guardalohoz y Uribe.

—No. "Han"... olvidado algo— respondió seca y tajantemente su mujer, mientras llegaba al vestíbulo y de un portazo hacía vibrar los cristales de la cancel.

Don Teófilo pensó primero en las consecuencias económicas de la rotura de algunos vidrios y luego en lo que acababa de decirle su consorte, en forma tan insolita en ella, "la ternura hecha carne". Después de cerciorarse de que no había destrozado que lamentar, llegóse junto a su mujer, que, hundida en un "pluf" del "living room", estaba como aguardándole, la cartera fuertemente sujeta entre las manos, la boca contraída y la mirada perorando el sombrero que había arrojado contra un rincón.

—¿Qué ha pasado?— adivinó don Teófilo, curioso.
—No ha pasado nada... Pero va a pasar algo...
—Explica...
—Quién tendrá que explicar eres tú.

—Yo...?
—Sí, tú. ¡Ya lo venía sospechando, hipócrita! ¿Creeas que no me daba cuenta...? Aquí tengo la prueba... y la señora de Uribe mostraba victoriosa la cartera.

—¿Prueba de qué...?
—De que eres un canalla!
—¿Dónde estuviste anoche?
—En la comida que le ofreci-

mos a Machado. Por ahí debe andar la invitación...
—¿La comida a Machado...! ¡La comida y el desayuno, quedarás decir...! Porque a la hora que has vuelto no se regresa de un banquete.

—No me pareció correcto venir a tomar el café en mi casa... Por otra parte, en el cubierto está incluido el café. Aunque no hago como tu hermanito, que cuando va a un banquete no perdona ni las cucharillas de los helados, diciendo que en el cubierto están incluidos los cubiertos...

—No me interesa lo que haga mi hermano. Lo que quiero saber inmediatamente es dónde y con quién has estado anoche...

—¿No te lo acabo de decir...? En el banquete. Después fuimos a pasear un rato por Palermo, a tomar un poco de aire, a despejar la cabeza, llena de humo de unos cigarrillos que podrían utilizarse con éxito en la campaña contra la langosta... Tengo un proyecto...

—¿Yo también...?
—¿Cuál? A lo mejor coincidimos...

Romperte en la cabeza este florero...
La "ternura hecha carne", congestionada por la ira, se había puesto de pie.

—Es de Murano...
—Que venga después a recoger los restos...

—Murano es el lugar donde se fabrica el cristal...

—Y seguramente donde se hacen peinetas como ésta...; interrumpió la señora de Uribe, al mismo tiempo que le mostraba una a su marido.

—No sé, querida. Del cristal tengo...

—Lo que tienes es un cinismo único. ¡Conque con unos amigos...! ¿Conoces esta peineta?

—Mía no es.
—Está de más que lo digas. Será de alguno de tus "amigos" de anoche. Tómala y devuélvesela a su dueña...

(Sigue a la página 14)

PIROPO INCOMPRENDIDO



—Eres tu una Monna Lisa,
—El mono liso serás tú.

RECHAZO JUSTO



—Bueno, joven. Dígame sinceramente. ¿Es por la dote de mi hija que usted solicita su mano?
—Oh, no, señor! ¿Cómo puede imaginarse!
—Entonces, ¡jargo de aquí! Yo no quiero idiotas en mi familia.

BANCARIA



—¿En qué se parece el tipo de cambio a un cohete?
—No doy.
—En que lo hacen subir para que explote.

SENTENCIA



—El tribunal lo ha condenado a Ud. a 16 años de presidio.
—¿Gracias, señor juez! ¡Han sido ustedes muy amables!
—¿Por qué?
—Porque veo su buen deseo para mí. Tengo ya 60 años; y el jurado quiere que viva hasta cerca de los 80.

Limpieza interna

El cuerpo humano necesita también limpieza interna. Las curas regulares con las **Tabletas de Helmitol** desinfectan las vías urinarias y protegen contra los dolores de riñones, catarro o irritación de la vejiga, turbiedad de la orina, picor y escozor, cálculos, arenillas, etc.



Si es Bayer es bueno

EL CUERPO DEL DELITO

(Viene de la página 13)

—¿De dónde has sacado eso...?

—Alguien la dejó olvidada en tu automóvil. Allí la encontré.

—Pero...

—¡Aquí no cabe ningún perro...! ¡Esta peineta está hablando a gritos! Hace tiempo que venía observando tu conducta. ¡Canalla...!

—Si no me dejas...

—No te apures. Ya te voy a dejar. Ya tendrás toda la libertad que quieras para ir cada noche a un banquete, a una "botite"...

—Prefero los velorios. Al menos allí se conversa...

—Así que reuniones de comisión en el club...

—No tenemos dinero... ni de dónde sacarlo. El otro día un tipo hizo saltar la banca del 30 y 40...

—A ti te haría saltar la tapa de los sesos... si los tuvieras.

—Yo sospecho que si...
—Es asombrosa tu desvergüenza.
—Ahí suena el teléfono. Atiéndelo, a ver si eso te tranquiliza.

Don Teófilo no sabía qué pensar. Como quien tiene la seguridad de no haber cometido una imprudencia, su actitud era de ameno interlocutor. Pero hallaba justificado el estado de ánimo de su mujer. No atinaba con una explicación y menos esperaba que llegase sola. Había hablado "a verdad sabida e buena fe guardada". Por lo menos en esta oportunidad. El administrador era incompetente, y demostrar la inocencia era harto difícil. Don Teófilo se quedó cavilando mientras su mujer se dirigía a una de las habitaciones interiores.

La señora de Uribe tomó asiento en una butaca y descolgó el auricular del teléfono que estaba

sobre una mesa "ratona".

—¿Quién era?
—Federico.
—¿Qué le pasa a tu hermanito?
—Le falta una sopera para completar un juego...?
—No digas tonterías. Bien sabes que eso de los cubiertos...
—Sí, ya sé lo que vas a decirme. Que no los lleva a su casa. Aquí tampoco los trae.
—Hablaba para decirme que mi madre me espera.

—Harás bien en ir. Así te calmarás un poco. Y dejarás de pensar en cosas absurdas.

—¿Absurdas? Si crees que me doy por satisfecha con lo que me has dicho estás bien equivocado.

—Pero, mujer: ¿cómo quieres que justifique lo imposible? ¿Qué sé yo cómo y por qué estaba la peineta dentro del coche? ¿Es "la prueba", como tú dices, de haber cometido un delito? ¿Qué diría un juez si me presentase con un par de botines en una mano y un escrito en la otra pidiendo nuestra separación, fundada en el hecho de haber encontrado en mi casa los susodichos botines?

—Eso no...
—Eso no, pero lo otro sí... ¿No has pensado que pudo tirarla dentro del coche algún chico o una persona cualquiera?

—También es posible, aunque me parece raro...
—A ti te parecerá raro, pero tiene que ser así.
—¿Serías capaz de jurarlo?
—Te lo juro.
—Entonces te creo.
—¿Quieres que te deje en casa de tu madre?
—No; voy a ir un poco más tarde. ¿Tú sales?

—Sí; voy a la biblioteca.

El señor y la señora de Uribe llegaron del brazo hasta la puerta de calle. Al arrancar el coche la señora agitó en alto la mano; el señor vio el movimiento a través del espejo del parabrisas y por única respuesta hizo sonar el "claxon".

Desde ese día, don Teófilo Guardalaboz y Uribe, antes de llegar a su casa, "da un vistazo" por el interior de su automóvil...

Confianza ilimitada...



EL muchachito demuestra por instinto, confianza sin límites en el autor de sus días. A medida que pasen los años, ese instinto será reemplazado gradualmente por la experiencia, esa severa maestra de la vida. Poco a poco aprenderá a distinguir entre lo bueno y lo malo; entre lo seguro y lo peligroso; entre lo genuino y lo falso.

La experiencia es especialmente útil en todo aquello que tiene relación con la salud y el bienestar. Para suprimir los dolores y malestares en general, la experiencia le indica a usted que debe rechazar las imitaciones y exigir lo genuino:

Cafiaspirina el producto de confianza

porque se fabrica con el cuidado más esmerado, usando ingredientes de la más alta calidad y pureza, y bajo la más rigurosa dirección científica.

Es por eso que la Cafiaspirina no tiene rival para los dolores de cabeza, de muelas y de oído; neuralgias; jaquecas; cólicos femeninos; resfriados; reumatismo y otros malestares.



SI ES BAYER ES BUENO

¿Ha probado Vd. el dentífrico moderno?



Es la última palabra de la ciencia. No sólo limpia, pule y blanquea los dientes, purifica el aliento y refresca la boca, sino que al mismo tiempo protege la dentadura y las encías de la caries y la piorrea.

Pasta Dentífrica de Phillips

"EL INDIIO QUE LLORA"

Especial para SEMANA GRAFICA

Por FRANCISCO E. RODRIGUEZ G.

Sincera es mi disculpa de no haberme ocupado hasta la presente, de un deportista del grupo que pertenece a la ciudad ecuatoriana que conquistó, en 1926, el campeonato olímpico de fútbol. Debían desfilar por la galería de SEMANA GRAFICA, estrellas de todos los lugares en donde se cultivaba el deporte y encontrar, en ese desfile, sitio preferente para los de Riobamba. Sin embargo, sólo hoy, puedo remediar, en parte, la involuntaria exclusión, la misma que se ha producido porque, en cada oportunidad que he solicitado a la F. D. del Ch., o a sus dirigentes o asociados, datos biográficos y fotografías, he encontrado siempre una especial demora que ha perjudicado al sector en referencia, y ha impedido que la revista haga justicia a personas que, además de ser de destacada situación en la población donde moran, son también de prestancia dentro de la vida deportiva nacional.



EVARISTO TORRES

Ninguna figura más saliente, ni de mayor actualidad, pese a que lleva cinco lustros haciendo fútbol y atletismo, que el jugador internacional y recordman ecuatoriano, Evaristo Torres, apodado "El indio que llora" y conocido en todos los mejores centros de cultura deportiva del país, por la singular eficiencia con que actúa en su puesto de zaguero y por su clásica figura, pequeña, menuda, —aparentemente no atlética—, curtido al sol de miles de encuentros de fútbol, denotadora de su ascendencia aborigen y un tanto picado de viruelas...

Debo a la amabilidad de mi amigo don Francisco Mancero, el tener a la mano los datos necesarios para poder ocuparme de Evaristo Torres, y recopilar así, sus principales hazañas, para satisfacción de él y los suyos, que son los miembros de una gran familia deportiva y para grata lectura de los futbolistas todos del Ecuador.

Como futbolista, que es el aspecto saliente y mejor conceptualizado de los chimboracenses, ha hecho lo siguiente: hasta el momento actual, en que ha cumplido 27 años de edad y sigue destacándose, con fulgor propio, como uno de los defensas más inteligentes, preparados, rápidos y seguros del país:

Comenzó a jugar fútbol con pelota de trapo y en los potreros, como todos los viejos del fútbol ecuatoriano, desde su más tierna edad, actuando en cuanto equipo infantil se iba formando en el barrio, en la escuela o en la plaza de su ciudad natal, la que duerme confiada al pie de la sultana de los Andes. A propósito de lo confiada que duerme Riobamba de su gran vigilante, me voy a permitir en adecuada digresión, captar en esta crónica, lo que sé de labios de un asistente a la Primera Olimpiada Nacional, celebrada en 1926, en Riobamba, escuche. El equipo del Chimborazo, me decía, estaba en peligro de perder el campeonato olímpico, debido a la gran dosis de habilidad, técnica y coraje que estaba desarrollando, en todo momento, el cuadro del Tungurahua, cuando, viendo esta situación, los riobambinos invocaron los manes de su guardián. Llegó un viento huracanado incontenible, que se convirtió en tromba; tomó en su centro a los jugadores de los dos bandos, después de invadir el estadio y se encaminó al arco que cuidaba el sensacional portero ambateño. Cuando se dispuso la tromba, la bola estaba dentro del arco del seleccionado del Tungurahua, y, a poco, la partida se definía en favor de Riobamba, que conquistaba el campeonato de fútbol olímpico. Claro que, como me lo di-

jerón, lo digo, para que no se crea que yo exagero.

Terminada la historieta, que no sé si sea verdad, o una invención malsana de los enemigos de los olímpicos, continuaré con la información de la vida y milagros del "Indio que llora".

Oficialmente empezó a actuar en el año de 1920, integrando el equipo del Primero de Mayo, formado por miembros de la sociedad de Carpinteros, sin que sea él un discípulo de San José, el de Judeca. Actuó en el campeonato local de ese año y ocupó lugar destacado, dice un historiador de la época.

Tiene tres hermanos, todos de gran espíritu y afición deportiva, y que actúan con lucimiento en otros puestos, acompañando a Evaristo en la difícil consigna de defender los prestigios del fútbol del Chimborazo. Esos hermanos se llaman: Félix, Angel y Enrique, aun cuando este último es hermano según la ley no más (lo que el vulgo llama cuñado). El arquero espectacular y magnífico, Bonilla, es tío de Evaristo

Torres y de allí le ha salido el apodo de "Tío Lucho". Toda esa familia deportiva está en el primer equipo del Prado y saben de querer a su cuadro y defenderlo con tesón; en especial cuando se trata de oponerse a su tradicional rival de los últimos tiempos, el Manufacturera, que tiene, en su presidente, Emilio León Barrera, a su más firme propulsor.

En el año de 1922 pasó Evaristo Torres, a formar parte del equipo Olmedo, que progresó tanto, que en el año de las Olimpiadas, jugó contra Guayaquil Sporting de Guayaquil, (a) Los Pibes, cuando el cuadro chocolate estaba en todo su apogeo. En 1924 pasó al equipo del "Riobamba", compuesto por elementos destacados de la sociedad de la ciudad del mismo nombre. Evaristo no era ni es un "gentleman", ni mucho menos, pero los del cuadro aceptaron la promiscuidad del cholo o indio, en mérito a su gran valía deportiva. Actuó muy pocos meses, ya que el club y por ende, el cuadro, se desintegraron.

En 1925 se organizó el "Prado" y desde entonces ha pertenecido a él y con él ha obtenido los más resonantes triunfos, ubicado en su casillero de defensa izquierdo, que ha sabido desempeñar con un acierto y fé singulares. Desde 1925 ya era conceptualizado como el mejor en su puesto y así, fue elegido para actuar frente a Patria en la primera disputa de la Copa Calero, que hasta la presente, no tiene dueño. Jugó contra el cuadro de estrellas que tenía en ese entonces el Patria, y que lo formaban: Zaldumbide, Cabeza Mágica, Paco Serrano, Polibio Morano, Liona, el malogrado y magnífico aviador Zambrano, el no malogrado aviador Vélez, el alemán Goetschel, el otro alemán Hertrich, etc. Torres hizo un magnífico partido, pero le pasó lo que a Vallavia, el capitán y defensa del seleccionado español, en una olimpiada mundial, y fue aquello de que, una falla de su infaltable pie, permitió que la bola se anidara en su propia red.

En el mismo año vinieron los de la familia, es decir: Bonilla y sus tres sobrinos, a defender los prestigios del fútbol de Riobamba en la disputa del Escudo Cambrarian. Su juego fue de tal naturaleza interesante, que Paclard le apalabreó y actuó por el equipo rojo contra Córdoba, ganándolo por tres a cero y contra el Patria, que le empató dos a dos. Primero jugó de medio y luego de delantero, es decir, sacándole del

puesto habitual, por manera que no rindió las jornadas que era de esperarse. De esa temporada sacó el apodito de "El indio que llora", debido a una canción incaica, que estaba de moda en aquel entonces.

En las Olimpiadas volvió a jugar un gran partido frente a Guayaquil, y el encuentro dio resultado empate, pero una falla suya fue un tanto. Luego repuso la cosa con creces, pero esas fallas siguen pesando en su conciencia defensiva. Quedó inconsciente a raíz de detener un balonazo fulmineo de esa otra gran estrella que se llamó Don Arturo (Puig). Así, recién salido de lo que se pensaba era mortal, jugó el encuentro contra Ambato, que se ganó, según su historiador, por la brillante defensa del trío final.

Ha actuado en muchísimos encuentros interprovinciales e internacionales y, en todo momento, declara que la pujanza del Gladiador y la acentuada rivalidad que hay con los deportistas de Riobamba, le permiten codiciar cotejos con el gran cuadro capitalino.

Los internacionales en los que ha actuado, es decir, los principales son: Arturo Prat, en Guayaquil y Riobamba, favorecido el empate por el clásico árbitro Galdames; contra el Association y el Tarapacá, de Lima.

Finalmente, cedemos la palabra, textual, a quien, con sobra de buena voluntad y cariño para el deporte del Chimborazo, nos diera las notas para esta crónica. Nos habla de las condiciones de deportista que tiene el sensacional zaguero y atleta, "El indio que llora".

"Características de Evaristo:— Es el deportista por excelencia en la provincia del Chimborazo, en especial por su método de vida: antialcohólico, sobrio, reglamentado, enemigo de mujeres y farrras, jamás pasa malas noches y se afirma, que usa la simbólica bolita de alcanfor, para preceverse de las malas tentaciones. Es muy serio en todos sus actos, mucho más cuando se trata de la práctica del deporte; rara vez se le ha visto reír y nunca se le ha oído una carcajada. Ama los colores de su Club con verdadero fanatismo. Prepara a sus hombres y se prepara a conciencia, y, según la técnica aconseja. Como trabaja en la Fábrica de Tejidos de "El Prado", tiene que levantarse temprano; lo hace con mayor anticipación para bañarse diariamente, a las 5 a. m., cuando más tarde, en esa agua de Riobamba... Aun del trayecto que hay de su casa a la Fábrica, se aprovecha para hacer trote, de ida y regreso, por lo menos cuatro veces al día. Practica gimnasia sueca (respiratoria en especial) y muchos ejercicios con la bola y los implementos adecuados.

—Como preparador y entrenador de cuadros, Evaristo ha demostrado singulares aptitudes. Su pupilo muy querido, el "onco" de los HH. CC., detenta el Campeonato escolar de Riobamba, sin que nadie pueda arrebatarlo, desde varios años atrás.

—Torres, en materia deportiva, es sumamente informado, atento al movimiento mundial y nacional, lector asiduo de "El Gráfico", no hay número que no pase y repase por su vista. También revisa otras publicaciones de la índole y gusta de adquirir obras de carácter deportivo.

—Otros deportes que practica Evaristo: basket, box, volley, natación, andinismo y atletismo.— En carreras, el señor doctor Rodríguez conoce mejor que nadie, la actuación que tuvo en este puerto, (Riobamba Olímpico, No. 2).—Es un entusiasta bailarín, porque dice que el baile es también un deporte".



Mitigal De efectos incomparables contra picazones, sarpullido, eczemas, comezón, sarna etc.

SEMANA GRAFICA

LA UNICA REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DEL ECUADOR

Se hace presente a los lectores y agentes que desde el número 166, correspondiente al próximo 4 de agosto, regirá la nueva tarifa, de 50 centavos por ejemplar.

Dado el costo cada día creciente de los materiales, por la depreciación de nuestra moneda, la Dirección ha acordado el aumento como el único medio de que la revista no sufra una indefinida suspensión.

Consultada la opinión del público, han sido incontables las respuestas recibidas en favor de cualquier aumento, pues el deseo unánime es que no pierda el Ecuador su máspreciado exponente cultural.

Para corresponder al generoso concurso de los lectores, será aumentado el magazine en cuatro páginas más, de escogido material literario, informativo y gráfico.

EL ALMA DEL HUERTO

Nuestro huerto es nuevo y pequeño... Los árboles empiezan a dar frutos. El último invierno un naranjito ostentó ocho esferas de oro vivo entre sus ramas tiernas. Esta primavera en el manzano cuajaron hasta dos docenas de flores. Y con amor hemos vigilado el desarrollo de las frutas, primero pequeñas como avellanas, luego esponjadas y tersas como senos de muchachas. Pintaban ya cuando los gorriones descubrieron tal tesoro. Y hemos tenido que arrancarlas a medio madurar, para evitar que esos golosos con alas, logren nuestra dulce cosecha. Y ahí están, ocultas en mi viejo aparador de cedro. Cuando abro el antiguo armario, un olor delicioso y suave llena el comedor. Es como si el alma del huerto estuviera escondida en el vetusto mueble y se esparciera de pronto por la habitación.

Gabriela MISTRAL.

LA DESGRACIA

Apenas ha pasado la desgracia, tenemos la sensación extraña de haber obedecido a una ley eterna, y no sé qué tranquilidad misteriosa, en el seno de los más grandes dolores, nos recompensa por nuestra propia obediencia.

Nunca nos pertenecemos más íntimamente que en el día que sigue a una catástrofe irreparable. Desde hace días y casi a pesar nuestro, mientras podíamos sonreír a los rostros y a las flores, las fuerzas rebeldes de nuestra alma luchaban terriblemente al borde del abismo y ahora que nos hallamos en el fondo, todo respira libremente.

Luchan así, sin descanso, en cada una de nuestras almas, y

EL HOMBRE QUE PAGABA

Viene de la página 6.

Vaya... Tranquilece a su esposo... Entréguele esas joyas para que las venda. Con el dinero que le den, podrá rehacer su vida... De ahora en adelante, John podrá conocer la dicha...

La mujer pestañeó desconcertada, y preguntó:

—¿Y le interesa a usted la dicha de mi esposo?... ¿No me dijo que lo odiaba?

La expresión de Jamieson terminó por desconcertar a la dama. Erguido, sereno, el hombre contestó:

—Lo odiaba, sí. Creía tener razones para ello. Pero ahora... Comprendo que le debo algo, que le debo mucho... Gracias a él, no me casé con usted. Y usted, que dice "estar dispuesta a pagar su deuda", no merecía ser mi esposa ni la de nadie... John impidió que yo cometiera un error irreparable. Eso le debo... Accedí a salvarlo, únicamente para pagar esa deuda. Porque yo, señora, pago siempre mis deudas...

Jamieson fue hasta la puerta y abrió. Elena tomó su sombrero con un ademán violento y salió sin siquiera contestar el saludo del hombre que se inclinó reverente a su paso. Pero Jamieson tuvo tiempo de deslizarle esta última frase:

—Dígale a John que le estoy muy agradecido.

Octavus ROY COHEN.

con frecuencia vemos, pero sin darnos cuenta de ello porque no abrimos los ojos sino ante las cosas sin importancia, la sombra de esos combates en que nuestra voluntad no puede intervenir.

Mauricio MAETTERLINCK.



NOTAS SOCIALES



EN QUITO

Señor director de SEMANA GRAFICA Guayaquil.

En el Quito Polo Club se realizó el agasajo con que sus socios manifestaron sus simpatías al Ministro argentino Excmo. Sr. Atilio Barilari, y su esposa.

Los esposos Barilari fueron rodeados por sus amigos del Club, quienes disfrutaron una vez más de la exquisita caballerosidad del Ministro Argentino y del sin rival ingenio y espiritualidad de su esposa doña Zulema.

El doctor Barberis, Presidente del club, supo interpretar a sus consocios en la organización de la espléndida fiesta, así como en las palabras con que ofreció al Ministro y a su señora esposa, el pergamino artístico. La reunión se caracterizó por su alegría y cordialidad.

Han celebrado su onomástico en esta capital las siguientes señoras y señoritas de nuestra sociedad. Señoras: Carmela Drouet de Alvarez, Carmen Angulo de Junt, Carmela Terán de Almeida, Borja, Carmela Calisto de Alvarez, Carmela Drouet de Pérez, Carmela Monge de Concha, Carmela Guarderas de Albán, Carmela de Moncayo Thomas, Carmen Quiñonez de Uribe, Carmela Pérez de Ruiz, Carmen Van Arken de Muñoz Borrero, Carmela Bustamante de Cabezas, Carmen de Zaldumbide, Carmela Quirola de Tello, Carmela de Eguez, Carmela León de Borrero, Carmela Betancourt de Izquierdo, Carmela Correa de Pareja y Carmen García de García Salazar. Señoritas: Carmen Almeida Borja, Carmela Cueva Duarte, Carmela Navarro, Carmela Cabezas Bustamante, Carmela Izquierdo B., Carmela Plaza Dueñas, Carmen Elena Egas y Carmen García y García.

Se hallan en esta ciudad, procedentes de Colombia, distinguidos elementos de ese país amigo, los cuales concurren a la Conferencia Cafetera reunida en Cali y acordaron llegar a esta ciudad en vía de paseo, para regresar a su patria por la vía de Guayaquil.

En el hotel Viena se ofreció una comida en honor del señor Raúl Cedeño.

En el día de San Enrique celebraron su santo las siguientes señoras y señoritas de nuestra sociedad:

Señoras: Enriqueta Dávalos de Cordovez, Enriqueta Terán de Darquea, Enriqueta Cárdenas de Moscoso, Enriqueta Gangotena de Cevallos, Enriqueta González de Jarrín, Enriqueta Gallegos de Gallo y Enriqueta Cevallos de Donoso.

Señoritas: Enriqueta Fierro, Enriqueta Martínez y Enriqueta Cevallos.

Fue un éxito la exhibición de la película "Danubio Azul" proyectada en el telón del Bolívar. Es una película de arte y de exquisita belleza. Llenó totalmente la sala con lo más granado como selecto de la sociedad quiteña. Entre las familias concurrentes, divisamos a las siguientes:

Señoras: Hipatia Cárdenas de Bustamante, Fina Monge de Cárdenas, Pilar de Prado Valdez, Clemencia Lasso, María Lasso de Eastman, Nancy de Chacón, Pacífica Valdivieso de Dávalos, María Luisa García de Quevedo, María Carrión de Lasso, Rosario Pallares de Plaza, Josefina Guar-



Un grupo de intelectuales izquierdistas, en Loja, agasajó con un picnic al Decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central, don Alberto Suárez Dávila, en su viaje a dicha ciudad. Figuran en la gráfica: Ingeniero Alberto Suárez Dávila, Decano de la Facultad; Dr. Pedro Víctor Falconi, Presidente del I. Municipio Cantonal y Secretario General del Núcleo Socialista Provincial; doctor Z. Alfredo Rodríguez, Presidente del H. Consejo Provincial y Presidente del Club de "La Unión"; Licenciado Eduardo Mora Moreano, Director de Estudios; doctor Glorioso Jaramillo Alvarado, Presidente del Comité Provincial de Villalba; doctor Alfredo Mora Reyes, vicepresidente del I. Municipio Cantonal; señor Eduardo Ludena, Presidente Centro Universitario; doctor José Miguel Mora Reyes, doctor Miguel Ángel Aguirre, doctor Manuel Agustín Aguirre, Dr. Carlos Manuel Espinosa y Dr. Jorge Castillo, Profesores de la Facultad y Colegio "Bernardo Valdivieso"; Sr. Jorge Dávila, Secretario de Actas Sindicato Empleados; doctor Agustín Paladine, Secretario Municipio Cantonal; doctor Manuel Salvador Uña, Director de Higiene Municipal; y otras connotadas personas de la localidad. El acto tuvo lugar en la hermosa quinta "Las Palmeras" de propiedad del Dr. Z. Alfredo Rodríguez.

deras de Chiriboga, Lola Lasso de Uribe, María Zaldumbide de Deunin, Piedad de Borja, Elena de Guerrero Martínez, Elena Cabal de Elizalde, Lucy López de Larrea Alba, Liuda Romo Leroux de Salvador, Carmela Drouet de Alvarez, Arcos de Alomía, Marta de Gómez, Peralta de Puig, Fabarie de Losa, León de Huerta, Sra. de Pesantes, Sra. de Cummings, Sra. de Enriquez, Sra. de Sáenz, Sra. de Miranda, Sra. de Muñoz Borrero, Sras. Violeta y Concha Recaverren, Laura Calixto, Elena Córdova Moscoso, Bolivia Cárdenas Monge, Maruja Vasconez, Beatriz Morales, Eugenia Chiriboga, Emma Robinson, Lucy Robinson, Letty Guerrero, María Aurelia Bueno, Olvira Mateus, Maruja Jaramillo, Elvira Restrepo, Enriqueta Martínez, Blanca Cañadas, Olga Arbeláez Jiménez, Sara de la Paz, y señorita Gálvez Rivadeneira.

En la "Pensión Alvear", fue agasajado con un almuerzo el señor Enrique Dávila Peralta, con motivo de su onomástico. Entre los concurrentes figuraron los señores José María Ponce J., Humberto Moncayo V., Espartaco Vélez, Alfonso Burbano de Lara y Atanasio Viteri.

El doctor Eduardo Salazar Gómez, quien actualmente se encuentra en Méjico, por noticias recibidas en la Cancillería, se sabe que ha ofrecido un lunch champaña al doctor Alfonso López, Presidente electo de la República de Colombia.



Sueño reparador, nervios tranquilos gracias a las Tabletillas de

Adalina



Señora:

Siga el consejo de su médico

Su médico le dirá que durante el embarazo y después de nacer su hijito, es absolutamente indispensable que Ud. mantenga corrientes y saludables sus intestinos, tomando todos los días Leche de Magnesia de Phillips, a fin de evitar complicaciones y enfermedades.

La Leche de Magnesia de Phillips es un antiácido-laxante de acción muy suave, pero infaliblemente eficaz. Limpia el tubo intestinal, entona el estómago y no causa náuseas ni debilidad. No forma hábito como la mayoría de los purgantes corrientes. Es igualmente buena para los niños.

Al comprar este medicamento, exija el legítimo, es decir, el que lleva el nombre Phillips. Rechace las imitaciones y los substitutos!

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

el antiácido-laxante ideal



PANAGRA

SERVICIO AEREO
DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA
32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

- A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos
- A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.
- A CRISTORAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.
- A TALARA: dólares 20 en 2 h. 5 m.
- A LIMA: dólares 83 en 10 h. 40 m.



PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C^o

Agentes

Malecón N^o 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.



LAIS DE CORINTO, por Hans Holbein (1497-1543) (Museo de Basilea)

El arte multifórme de Holbein, uno de los pintores más grandes del Renacimiento, se revela en este lienzo alegórico en que bajo los rasgos de Lais, la cortesana griega, retrató a la famosa Dorothea Offenburg, cortesana contemporánea del pintor, cuya figura ha pasado así a la posteridad en este cuadro que pertenece al Museo de Basilea, en Suiza. Fué hecho en 1526, cuando Holbein no había llegado a su apogeo artístico, pero se nota en él la maestría que en breve habría de llevarlo a la cúspide de la fama.